Escrito por: learcu

Resumen:

Dale una placentera bienvenida, así ayudaras a descargarte de tu marido…, se acerco a mi persona y me levantó, tomándome por los hombros, recorrió mi columna vertebral desde la cabeza a los pies un garrotazo eléctrico… estábamos en mi cama probando diferentes posiciones que fueron muy bien ejecutadas en contra de mi zarandeado y desquiciado cuerpo, carretilla, tijeras, diosa, de pié, piernas sobre los hombros, el tigre, etc. como me llevó al cielo, gemía y lloraba de tanto placer y cuando descansábamos estaba acariciándome el sexo o succionándome mis pechos, vagina o besando mi cuerpo, locura tras locura, luego casi desgarrada me desgarraba.

Relato:

Me llamo Karina, soy una mujer normal de un cuerpo bien formado, pero no espectacular, casada con Manuel un macho de 55 años que me saco del campo y me trajo a la ciudad a mis 16 años hoy llevamos seis años unidos tres hijos de 6, 3 y un bebé de seis meses… siento que este macho no me ama, como me tiene en casa me usa como su mujer, pero me utiliza no hay cariño ni amor en esos arrebatos de pasión de este, el es mi macho y me lo hace sentir… los fines de semana se va con los amigos y o aquí en casa encerrada tengo 23 años y soy joven deseo aventuras por el mundo y conocer este mundo. Mi única amiga y vecina Carmen con quien converso y me descargo de mis frustraciones, ella una mujer de mas de 60 años me dice que me tratarlo bien en beneficio de mi vida, un día llega a casa de esta su sobrino en busca de trabajo en una empresa, es un machote de 21 años, Leo de nombre muy agradable al trato y me adula y lisonjea mis maneras de saludarlo hablarle y mi manera de departir , este espécimen de macho me excita como macho y mas aún de su fornido cuerpo. Carmen una lejana tía, le ofreció si venia por dos días porque no se quedaba en casa y ahorraba hotel, sonrió y le contestó dos razones, su vecina es una de las razones le dice en mi presencia; es una mujer muy bonita y de bello cuerpo me sonrojo. La bata que llevaba no me mostraba sexy, lamente no haberme puesto ropa mas atractiva, me sonrojé ante esas palabras, y me levanté acariciando mi cuerpo apretando la bata para que me admirara vibrando de estremecimiento en mi interior ante la penetrante mirada de ese hombre, la lujuria que sus palabras estaban despertando en mí emociones que solo debería sentirlas con mi marido y me senté de nuevo con mis manos entre mis piernas arrugando mi falda para que marcaran y mostraran algo mas de la figura de mi cuerpo, me mira Leo con unos ojos de hombre desesperado de mujer, y la otra razón, pregunte desde mi silla, se acerco a mi persona y me levantó, tomándome por los hombros, recorrió mi columna vertebral desde la cabeza a los pies un garrotazo eléctrico… dice si quieres me quedo, le escucho decir…, pero tu no estarás segura, esa es la segunda razón, haría todo lo posible para

que tú seas mía… me jalo hacia su cuerpo y me forcejeó para sacarme un beso, me quede asustada en ese momento grite, sorprendida, recordé a Carmen que estaba ahí, me mira esta y me dice pórtate bien con él y dale una placentera bienvenida, así ayudaras a descargarte de tu marido…, luego sale del salón dejándonos solos, el continuo besándome el cuello y manoseándome todo el cuerpo diciéndome que era muy hermosa que el quería ser mi amante por esos dos días, que me dejara llevar por el fuego que hay dentro de mi…, tu cuerpo pide sexo déjate llevar, me decía…, no te resista…, continuo hasta que logro levantar mi falda por arriba de mis rodillas ahí se volvió como loco al ver mis buenas piernas, como pudo me desabrochó los botones superiores del vestido y vio mis hermosos senos, los cuales empezó a chuparlos con tanta ira y pasión, que me empecé a excitar. Cometería un error, lo sabía pero no podía detenerlo ya que estaba como poseído por un demonio, luego me hecho en el sofá y empezó a besarme el cuello y forzarme para abrir las piernas, lo logró arrancando mi ropa interior me dejo al descubierto mi vagina y bajando hasta esta, la beso y… no recuerdo mas…, locamente me entregué, mis ropas interiores destrozadas fueron apartadas, ese hombre estaba satisfaciendo mis ansias de disfrutar del sexo de otra manera, no me entere cuando me metió su pene, acto seguido mi cuerpo me traiciono y empecé a gozar como nunca, tenía un enorme pene que me partía en dos y a la vez me llenaba toda, me volvía loca de tanto placer, era la primera vez que engañaba, a mi marido y aun más, estaba excitada deseando a este macho.
Al sentir que mis quejidos se convertían en gemidos de placer el empezó a acariciarme con mas confianza, me obligaba con sus manos a abrir mis nalgas en cada metida y al besar mi boca introducía su lengua, era presa de mis deseos, mas de seis años sin saber gozar de un verdadero sexo me habían traicionado, mis ansias de probar nuevas emociones me excitaba. Perdí todas las fuerzas, no oponiendo resistencia y luego me entregué a la medicina del placer, gocé, no una vez sino dos veces llegando a mi segundo orgasmo, casi simultaneo con el primero…, admiró mis contracciones de placer y luego me volteo e introdujo su lengua en mis nalgas blancas, lo lamía con frenesí, yo solo me abandonaba a hacer de el lo que desease, continuaba introduciendo su lengua en mi virgen ano, esperaba el momento menos pensado en que me introduciría su pene en mi angustiado ano, abriendo más mis nalgas con las manos, lo metería hasta donde se lo permitiera ingresar a mi recién desvirgado ano, él seguía manoseando todo mi cuerpo mis nalgas, mis piernas, mi seno y todo lo que el deseaba, mi sexo y se sobaba sobre mi ropa, sentí un pene penetrarme por primera vez por mis intestinos, era una mezcla de miedo y placer, el se dio cuenta que no ponía resistencia, y se inclino, me levanto la cadera y acarició mi piel, mm, oh, ah solo dije,, Dios dame fuerzas y no permitas que esto me pase, soy casada no me hagas esto, que no me entregue, mm…, ah….oh…, el seguía besando cada parte de mi cuerpo y se detuvo en mi nuca,, apartando mi pelo succionó metiendo su lengua por un costado de mi cuello marcándome con una aureola mientras acariciaba mis nalgas, con la falda a la cintura, en posición de perrito y con la calentura en la cabeza, no aguantaba más ni me acordaba

de mi marido en ese momento, solo siseaba y gemía…. Me sacaba y volvía a ingresar su pene, mis intestinos reclamaban…, el duro miembro desquiciaba a los pobres y mi orto me dolía al ingreso de ese intruso. Luego lo sacó, me dio vuelta observando mi enorme trasero, lo aparto y me dijo: que ricas nalgas tienes, ricura, que rico es comerte una vagina rosadita, con unos pelitos negritos , que rico,, umm veo que despides tus juguitos, déjate, abandónate no tienes porque temer, sé feliz después de todo, no es tu culpa, el seguía hablando mas cosas y lamiendo mis senos,, . Que placer,, algo que nunca hacía mi marido, algo que nunca había sentido en mi interior, sentí como todo mi cuerpo se estremecía ante tantas palabras sucias y me corría, en sus manos, en sus dedos, el se reía, diciéndome que putita eres, si estaba siendo excitaba como lo deseaba hace mucho tiempo y mi marido no lo hacia, así que no deseabas que te hiciera mía, yo lo mire lo cojo del cabello y le dije, no soy ninguna puta, esto no lo deseo yo, esto lo produces tu, pero yo no deseo engañar a mi marido acaba y esto, lo hago por el maltrato de mi marido, ya me has dañado al entregarme, deseo mas de ti, mm…,mm…, ahí mismo el introdujo un dedo en mi ano, era delicioso, mm…, que haces, no seas malo por favor le dije, y el siguió metiendo más y más, luego se paro y yo incline mi rostro lleno de vergüenza, sonrojada y con el rostro sudoso, con el cabello alborotado y el me dio un beso de lengua al cual correspondí, luego voltee el rostro en señal de arrepentimiento, el cogió mis senos y empezó a peñiscarme los pezones, tenia casi destrozado un sostén de encaje blanco de media copa, el como loco, se inclino y empezó a lamerlo por la puntita del pezón, luego mordía la puntita del pezón, y al rato succionaba todo cuanto podía como si desease meterse todo mi seno dentro de su boca.

Me excité de gran manera, que lo mire con la boca abierta, el seguía ahí, ocupado en mi senos blancos de pezón rozado, mientras manoseaba mi sexo, me acomodó mejor en el sofá ahí mismo me volvió a penetrar con su pene, lo metió en mi vagina hasta el fondo… mm…, estaba caliente como el acero, era muy hermoso sentirlo en mi sexo, Dios… que rico… lo siento dentro de mi, que sensación le bese el cuello y sus oídos, el mientras metió su mano por debajo de mis nalgas mientras me penetraba y las abrió tanto como pudo, como queriendo partirme en dos, era un loco amando, y yo gemía de placer, ya no me importaba la llegada de los niños… ya no me importaba entregarme a ese hombre…, solo olvidé todo y el aprovecho de eso,, me hizo terminar dos veces mas, llegando a mi tercer y cuarto orgasmo y luego se corrió dentro de mi, que rico sentir como termina dentro de mi, era inundada por su semen, sentía un gusto en mis labios de mi clítoris que seguía palpitando ,,, y sentí como lo saco dentro de mi, yo no quería que lo sacara deseaba quedarme pegada a él, horas y horas, pero el lo saco me miro la cara,, lo tenia como de sueño, como mareada de tanto placer, con los labios enrojecidos por tan ricos orgasmos,, mm…, Señor perdona si estoy pecando…, pero que rico es esto… y me entregue sin inhibiciones a ese macho…, él lo captó, pero en esos momentos sentimos llegar a mis niños, respetuosamente me permite arreglar mis ropas y el las suyas , ahora eres mi mujer, descorazonada acepto sus ordenes, salgo a atender a mis niños…

Leo consigue trabajo y debe buscar pieza donde alojar por los seis mese de contrato… Carmen habla con Karina para que arriende esa pieza de atrás que no ocupa y así cumple una función, además le dice entras a Leo a tu casa sin sospecha por parte de tu marido, ya que me lo estas explotando.
Habla con Manuel y este esta de acuerdote que Leo duerma en ella eso si le dice, solo dormir, las comidas donde la Carmen.
Donde trabaja Leo es por turno y esta semana esta de día llegando al igual que su marido al atardecer, solo cruzan miradas…
Pasa la semana cuando trabaja desde el anochecer hasta la mañana que llega a casa Leo, se queda todo el día en casa, imagínense esa noche no dormí, pensando en él, al amanecer llega cuando mi marido se va y mis niños duermen, aun no se subía mi marido al ómnibus cuando estábamos en mi cama probando diferentes posiciones que fueron muy bien ejecutadas en contra de mi zarandeado y desquiciado cuerpo, carretilla, tijeras, diosa, de pié, piernas sobre los hombros, el tigre, etc. como me llevó al cielo, gemía y lloraba de tanto placer y cuando descansábamos estaba acariciándome el sexo o succionándome mis pechos, vagina o besando mi cuerpo, locura tras locura, luego casi desgarrada me ordena a media mañana que le dé un buen desayuno con huevos y leche, pues tiene que dormir y eso de las cinco de la tarde se levantara para prepararse y partir de casa a trabajar. En esas horas diez de la mañana despiertan mis hijos yo estaba agotada de tanto aparearme con mi nuevo marido, pero igual tuve que dar comienzo a mi día.
Esa semana fue para mi de extenuación, salía mi marido entraba mi segundo marido y este era activo si no copulábamos un par de veces no estaba conforme y después exigía su desayuno y el a dormir, yo agotada a rendir en casa con mis hijos y la casa…, una semana agotadora, pero que semana mas placentera.